Día de las Instituciones

Puente San Miguel, 28 de julio

Presidente del Gobierno de Cantabria,

Presidente del Parlamento de Cantabria,

Vicepresidente, consejeros, consejeras,

Alcalde de Reocín,

Merino Mayor,

Excelentísimas e Ilustrísimas Autoridades,

Quiero que mis primeras palabras en este acto sean de felicitación pública a Lola Gorostiaga como Merino Mayor de los 9 Valles 2021.

La primera mujer. La primera de muchas que esperamos te sigan detrás en este reconocimiento

La primera de tantas de nosotras también en ostentar antes en Cantabria las más altas responsabilidades públicas como concejala, como diputada, como senadora, como Vicepresidenta del Gobierno de Cantabria y como Presidenta del Parlamento.

Como mujer, como feminista, como ciudadana, y también como Delegada del Gobierno, es un orgullo comprobar que seguimos dando pasos para que las mujeres ocupemos el lugar que nos corresponde en la sociedad.

Ojala llegué pronto el día que celebremos solo que las mujeres alcanzamos un reconocimiento o una responsabilidad exclusivamente por nuestros méritos, por nuestras capacidades demostradas, como Lola. Y dejemos de celebrar que es la primera mujer en alcanzar un nuevo objetivo porque será la señal más saludable del avance definitivo de la igualdad.

Hoy celebramos aquí, en la Casa de Juntas de Puente San Miguel, nuestra historia compartida, nuestro pasado, nuestro presente y, sobre todo, nuestro futuro en torno a esos nueve valles que dieron origen a esta tierra.

Aquí, en este mismo lugar, el 28 de julio de 1778 los hombres y mujeres de estos nueve valles se unieron constituyendo el origen de la Cantabria que somos hoy.

Esa unidad, esa voluntad de mirar al horizonte juntos, ese ánimo de colaboración, ese abrazo solidario y compartido por las gentes de estos nueve valles hace ahora 243 años ha sido la mejor guía para el devenir de los cántabros y las cántabras.

Esa unidad que siempre viene precedida del imprescindible diálogo para alcanzar acuerdos.

Nada era entonces, y tampoco ahora, más necesario que el acuerdo y la búsqueda permanente de puntos

de encuentro para alcanzar el consenso útil que nos permite avanzar en sociedad.

Por eso, hoy, en este Día de las Instituciones, reivindicó esa vocación de consenso mayoritaria que nos enseñaron quienes nos precedieron, quienes dieron forma a esta tierra llamada Cantabria, porque renunciar a ella es renunciar a la esencia misma de lo que somos los y las demócratas.

La democracia es un pacto entre diferentes del que nació el consenso necesario para construir todo lo que hoy somos como país y como comunidad autónoma.

Un consenso amplio, lleno de matices reflejos todos ellos de esa pluralidad y diversidad sobre la que se ha construido la España que conocemos hoy durante siglos y que desterró hace más de 40 años el miedo, el odio y el enfrentamiento en nuestro país.

Reivindicar ese consenso no es solo un homenaje a nuestro mejor pasado, es el ejercicio oportuno para defender el presente y dibujar un futuro que traiga tanto progreso y bienestar como la llegada de la democracia.

Ese consenso que reclaman los ciudadanos y ciudadanas, que son a quienes representamos en las instituciones, y a quienes en un día como hoy y nunca podemos olvidar porque cada uno de

nuestros pasos y de nuestras decisiones debemos hacerlo siempre pensando en ellos y ellas.

Un consenso que es el mejor instrumento para representar a los cántabros y cántabras y el antídoto más eficaz para alejarnos del odio, la confrontación y la división que no conducen a nada en la sociedad.

Pensar, creer o ver de forma diferente el presente y el futuro es, no solo una opción en una democracia consolidada como la nuestra, sino un acto imprescindible para el avance.

No preguntemos si estamos plenamente de acuerdo en todo sino sólo si marchamos por el mismo camino.

Y ese camino que recorremos juntos el Gobierno de España, el Gobierno de Cantabria y los ayuntamientos como el de Reocín es la mejor garantía para la recuperación tras la pandemia

Una recuperación para la que el Gobierno al que represento en nuestra comunidad autónoma ha querido contar desde el comienzo con todos y todas, con el diálogo y el acuerdo como herramientas clave para conocer las necesidades y las inversiones que debemos realizar, trabajando estrechamente con Gobiernos como el de Cantabria y los ayuntamientos para llevar a cabo proyectos necesarios para la reactivación económica y social de nuestra la región.

Pero también ese camino que recorremos juntos es el que impulsa proyectos indispensables para ese bienestar y progreso de los cántabros y cántabras por el que debemos esforzarnos.

Ese progreso y bienestar que se garantiza cuando se invierten 66 millones de euros para el Hospital Marqués de Valdecilla en unos tiempos, como los que vivimos, en los que nadie puede dudar de que la Sanidad Pública Universal es la mejor inversión para garantizar equidad dejando atrás años de recortes y privatizaciones.

Ese progreso y bienestar que se garantiza cuando se avanza en la adjudicación y ejecución de proyectos determinantes para el desarrollo de Cantabria como la llegada de la Alta Velocidad o las inversiones en carreteras como el enlace de Sierrapando- Barreda o el nuevo acceso al Puerto, que es una infraestructura fundamental para nuestra tierra.

Ese progreso y bienestar que se garantiza cuando se han transferido a Cantabria más de 55 millones de euros para ayudas directas por primera vez en la historia a las empresas y autónomos de los sectores más afectados por la pandemia.

Ese progreso y bienestar que se garantiza cuando se da a Santander, Torrelavega y Castro casi 4

millones de euros para compensar las pérdidas de ingresos del transporte público durante la pandemia.

Ese progreso y bienestar que se garantiza cuando gracias a los fondos europeos se va a poder invertir en Cantabria 21 millones de euros para la rehabilitación de viviendas y edificios públicos.

Ese progreso y bienestar que se garantiza cuando se han invertido más de 140 millones de euros en Cantabria para sostener a las empresas y proteger el empleo de los trabajadores y trabajadoras con instrumentos vitales en esta crisis como los ERTE.

Ese progreso y bienestar que se garantiza cuando se distribuyen más de 194,2 toneladas de alimentos para ayudar a los más vulnerables.

Ese progreso y bienestar que se garantiza cuando se aprueban leyes como el Ingreso Mínimo Vital o la Eutanasia para dar derechos a las personas y la oportunidad de tener una vida y una muerte dignas.

Ese progreso y bienestar que se garantiza cuando se lucha sin cuartel y con unidad contra la violencia machista, cuando se avanza en los permisos de paternidad y maternidad, cuando se dan derechos a trabajadores vulnerables, cuando se lucha contra el cambio climático, o cuando se avanza en la transición justa y ecológica de nuestro modelo productivo.

Seguir juntos en ese camino de progreso y bienestar con la mirada puesta en ese futuro de esperanza que debemos construir en esta etapa de recuperación.

Juntos, Juntas, en nuestras diferencias y en nuestros acuerdos, para hacer juntos un presente que es la mejor esperanza para el futuro de España y de Cantabria.

Muchas gracias.